

LA VOZ DE PEÑAFIEL

LA CORRESPONDENCIA LITERARIA
al Director
D. Angel Barroso

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION REGIONAL DE AGRICULTORES DE LA RIBERA DEL DUERO

La Correspondencia Administrativa
al Redactor Administrador
D. Enrique de la Villa

AÑO III, NÚM. 124

Peñafiel, 24 de Diciembre de 1908.

REDACCION
Plazuela de San Miguel (Reoyo), n.º 21, pral.

Los Sindicatos Agrícolas y la Ley de Administración Local

La opinión en masa se pronunció en favor de este proyecto, especialmente en cuanto se refiere a conceder un puesto en los Municipios como vocales natos a los presidentes de las Sociedades agrícolas, industriales, de obreros, etc., reconociendo en éstas el espíritu que las informa ageno a la política y sólo el que teniendo representación propia en el Municipio, sean los que velen por los intereses de los gremios que representan, para que las Corporaciones municipales no sean lo que hasta aquí son, hervidero de pasiones donde no se lleva otro espíritu que no sea el de la política, ó más bien el del cacique que lleva la dirección en la provincia ó en la región.

Al resurgir en España hace pocos años ese hermoso movimiento agrícola, constituyendo Sindicatos, Cámaras, Comunidades de labradores, etc., que después asociadas formaron las grandes Federaciones agrícolas de Levante, Balear, Castellanas de Castilla, etc., etc., lo primero que se pensó, la necesidad mayor para que funcionaran con regularidad é independencia, fué apartarlas de la política y así se desarrollaron y florecieron, prestando grandes servicios á la clase agrícola; defendiendo con tesón sus intereses cuando industrias egoistas querían perjudicar los intereses de los agricultores con las rebajas del arancel, las zonas neutrales, los puertos francos. A su iniciativa se deben los importantes Congresos agrícolas y Asambleas que periódicamente se celebran y de los que irradian tantos y tantos conocimientos y enseñanzas prácticas. Y sobre todo la difusión de las sociedades de crédito agrícola que tanto benefician al labrador.

Peró apareció en escena el proyecto de Administración Local, y algunos que no ven otra política, otro fin que el triunfo de sus ideales ó los de su provecho personal, no se avinieron bien con este gran movimiento agrario, y solo por tener un concejal más que lleve al Municipio la representación de sus aspiraciones, procuraron convertir esos grandes organismos en centros de partido, en comités políticos, llevando á ellos personas á quienes en su mayor parte les tenían sin cuidado los intereses de los agricultores.

Esto ocurrió al renovar la Junta Directiva de la Federación Agrícola Castellana, y esto ocurre en la mayor parte de los pueblos donde se hallan establecidas Comunidades de Labradores, Sindicatos, etc., etc.

Esto ha sucedido también al renovarse la Junta y el Jurado de nuestra Comunidad de Labradores, que agena á toda idea política funcionaba con regularidad, prestando servicios tan importantes como la defensa de la propiedad y procurando llevar al agricultor los conocimientos necesarios para el mejor cultivo de sus fines.

La última elección nos ha traído un desengaño más. No es que creamos que las personas elegidas no sean dignas de ocupar los puestos para que han sido reclamados, al contrario para nosotros son muy respetables. Pero como nosotros todo el mundo vé que el acuerdo de su nombramiento obedece á un plan de partido, á secundar un fin político á órdenes del jefe que lleva la voz cantante. Las consecuencias de esto, son: el apartamiento de esas Sociedades, de los hombres indiferentes en

política, ó también de aquellos que aunque militan en cualquier partido, saben anteponer á los intereses de él, los otros más sagrados que son los de la Agricultura. Tal ha sucedido con la Federación Agrícola Castilla donde la mayor parte de las sociedades federadas de las demás provincias de Castilla se han separado, resultando el aislamiento como lo probó el último Congreso de Santander.

Los que apartados de la política al menudeo, no influidos por las pasiones que engendra; desde una neutralidad asegurada por la más absoluta independencia; vemos con pena cómo se van sembrando odios, cómo no se mira por los intereses del agricultor y sí solo se atropella por todo para favorecer los intereses de su partido y los particulares apetitos.

Celebraríamos mucho habernos equivocado y que la nueva Junta del Sindicato nos diera ocasión para rectificar nuestras apreciaciones, y desde luego la exhortamos á que se despoje del espíritu de partido y que siguiendo el ejemplo de las juntas anteriores, solo procure que la Sociedad Comunidad de Labradores de Peñafiel, sea cada vez más próspera y defienda con entera independencia los intereses de los asociados.

PROSA EN VERSO

LAS VÍCTIMAS PASCUALES

Han vuelto ya los pavos, de plumaje arco-iris, de rugosa cabeza cloqueando sin cesar, de andar acompasado, *sancudo* y muy solemne ¡son pobres vagabundos! ¡también cantando van!

Con sus muslos potentes, carnosos y emplumados, serán dentro de poco, el tormentoso afán, de más de cien doncellas, *grisetas* de cocina, maestras concienzudas del arte de adobar.

¡Llor á vuestros cuerpos! ¡Hosana á vuestra raza de mártires, fecunda! al sacrificio vais, serena la mirada, henchido el noble vientre, y al *olor del puchero*, acaso os *remozais*.

Peró teneis la suerte, en vuestro fin funesto, de acabar vuestros días, en mano femenil, que os *trufan* y os *ensartan* con suma complacencia, y hasta os *gelatinizan*, sin haceros sufrir.

Pasto en noche de hartura, seréis de muchas gentes, que cifran sus delicias y *escuálido ideal*, en comer por la Pascua, guiso de pavo *tierno* (¡que es de lo más difícil, que se ha podido hallar.

¡Seguir con vuestros gustos! *anfitriones* impareos, que preferís el pavo, al *galante faisán*, bocado de princesas, regalo de burgueses, plato de escaparate que ¡es triste contemplar!

La humanidad avanza, con gigantescos pasos, tras unas Navidades, viene otra Navidad, los únicos que siguen en *inmortal* estado, son ¡los *eternos* pavos! dos menos, ó dos más.

Yo los voy conociendo, y no me llevo *chasco*, hay *animal* que tiene cerca de un lustro ya, ¿qué alguno muere al palo? pronto lo sustituyen con otro, que es la *estampa* del que en *cazuela* está.

¡Llor á vuestros cuerpos! ¡hosana á vuestra raza! de mártires fecunda, que nunca acabarán; con las primeras nieves, llegáis siempre vosotros... ¡y os venis tan *frescales*, sin capa ni gabán!

Emilio Colás.

Zaragoza Diciembre, 1908.

Abonos Químicos para la Vid

La utilidad y hasta la necesidad del empleo de los ABONOS QUÍMICOS Ó MINERALES en todos los cultivos, está ya universalmente reconocida por la ciencia y la práctica agrícola.

En la VID es precisamente en la planta que más indicado está su uso por las condiciones en que desgraciadamente se encuentra en nuestra región: Con los ABONOS QUÍMICOS hacemos que las plantas viejas y ya atacadas en parte por la Filoxera, aumenten la producción y en los años que las restan de vida nos compensen en algo los gastos que después se han de hacer para la replantación, único medio de combatir la invasión Filoxérica.

En las plantaciones nuevas es de gran interés y excelentes resultados el mezclar con la tierra que rodee á la nueva planta una pequeña dosis de ABONOS MINERALES, pues con ello se consigue á más de dar á la planta los alimentos fácilmente absorbibles para su rápido desarrollo y pronta producción, protegerlas por el medio ácido de que las rodeamos, de los ataques de algunos animales subterráneos, que como los conocidos vulgarmente con el nombre de *Gallinitas ciegas* las perjudican y hasta las llegan á matar, comiéndose sus tiernas raicillas.

Con el objeto de poder conseguir estos resultados y ofrecer á los Viticultores un medio práctico y sencillo de abonar sus viñas, hemos conseguido después de repetidos ensayos, preparar una fórmula de ABONOS para la VID, que reúne todas las condiciones antes enumeradas de prestar á la planta fácilmente y en gran cantidad todos los principios alimenticios que necesita para su rápido desenvolvimiento, producción abundante de fruto y que á la vez la libra de los temibles enemigos que la atacan en el primer período de su vida.

Estos abonos deben echarse en las plantaciones viejas, en los meses de Diciembre ó Enero, haciendo zanjas alrededor de la cepa de 20 á 25 centímetros de profundidad y de 20 á 50 centímetros de radio, en las que se deposita la cantidad de 150 gramos (5 onzas) que corresponde á cada cepa, cubriéndolos después con tierra: En las plantaciones nuevas se aplican en lo misma forma y cantidad al hacer la plantación; y en las viñas que se aren se echará esta cantidad de abono en los dos surcos más próximos á la cepa.

La riqueza del abono preparado por nosotros es de 10 por 100 de ácido fosfórico soluble al agua y al citrato amónico, 4 por 100 de nitrógeno amoniacal y 8 por 100 de potasa anhidra, y echando en cada cepa los 150 gramos indicados anterior, resultan de coste cada una á 0,04 céntimos de peseta.

Es seguro un buen resultado en el empleo de los ABONOS QUÍMICOS cuando estos son de buena calidad, como los que nosotros tenemos que proceden de buenas fábricas y tienen garantizada la riqueza en productos útiles que antes dejamos indicados.

Para la compra de estos abonos y para cuantas noticias y detalles se deseen respecto á ellos, dirigirse á

D. Pedro de la Villa, *Farmacéutico*
PEÑAFIEL

LA NOCHEBUENA

EN LA

Guerra de Africa

CONTADA POR UN TESTIGO

«Así que hubo anochecido, el campamento presentaba el aspecto de una verbena, desde las alturas de Sierra Ximera hasta las del Otero, todo era una espesa luminaria. Las bandas de música atornaban el espacio y todos, soldados y jefes sin preocuparnos del mañana, festejábamos con extraordinaria alegría, cantando coplas y villancicos alusivos al nacimiento de Jesús.

El general O'donnell queriendo que festejáramos la Nochebuena, nos dió un rancho extraordinario, con batatas y castañas en abundancia, ordenando no se tocara retreta hasta dos horas después de costumbre.

Mi compañía, la 4.ª de Zamora, estaba de servicio en el reducto de Isabel II. Embozados en las pardas mantas, empapados por la lluvia que aquella noche caía á torrentes, avanzamos hasta el ángulo más saliente de la trinchera, escondidos entre la maleza estábamos de escucha mi compañero Bernardo y yo.

Los moros, extrañados de la algazara que reinaba en nuestro campamento y enterados por los renegados de la causa que la producía y creyendo que al siguiente día estaríamos cansados y borrachos la mayor parte; concibieron la idea de sorprender nuestro campamento al amanecer.

Todo estaba en silencio, solo se oía de vez en cuando el canto de las ranas, que de repente callaban para volver á empezar al poco rato. Este detalle hubo de llamarme la atención y así se lo comuniqué á mi compañero.

«Bernardo, obser vas que callan las ranas?—Pues es señal que junto á ellas pasa gente.

—Puede ser porque no tengan ganas, contestó el compañero.

—No, indudablemente pasa gente, pues recuerdo que cuando de chico íbamos á hurtar fruta á las huertas; observábamos que cuando las ranas callaban, era porque el hortelano salía de la casilla á vigilar, y escapábamos.

Efectivamente, escurriéndonos con precaución avanzamos más y más y pudimos distinguir grandes masas de moros que pasaban silenciosos á ocupar posiciones á la izquierda de nuestro campamento.

No tardamos en presentarnos al teniente Minguet, que estaba de guardia.

—Mi teniente, los moros... Contéle lo que habíamos observado y avanzando con nosotros, se persuadió de mi observación y enseguida mandó el parte al coronel y seguidamente circularon las órdenes á todos los cuerpos; redoblando las fuerzas y la vigilancia en los puestos avanzados.

Al amanecer, los moros se presentaron en grandes masas, cerca de los puestos avanzados amagando envolver el flanco de la línea atrinchera da por la parte del Este.

El general Turón, con la primera división, acudió instantáneamente á contener la acometida: dando aviso al general Ros de Olano y al brigadier Cervino con la brigada Mogrovejo.

El 2.º de Zamora cargó á la bayoneta, desalojando con una vigorosa carga al enemigo. Los moros, que un momento vacilaron; volvieron en enormes masas amenazando la derecha para atacar con ímpetu la izquierda; pero fueron rechazados brillantemente por la infantería y artillería que lanzaba nutridos y certeros disparos, causándoles enormes bajas que algunos hicieron ascender á cerca de mil. Nosotros tuvimos 8 muertos y 72 heridos y 43 contusos.

Así terminó aquella memorable jornada, que todavía algunos recordamos con alegría pues nos sentimos orgullosos al haber vuelto con la victoria conseguida por las armas y el gran ejemplo de loor y disciplina; pues en aquel numeroso ejército no se contó ni una sola sumaria.

Nochebuena

A primera hora de esta noche, un hombre subía por el áspero y tortuoso camino que conduce á Villa Alegre, pequeño pueblecito de la provincia de Segovia. Su paso trémulo, su respiración fatigosa, denunciaban el cansancio que produce un largo viaje; apoyado en recio garrote caminaba haciendo un gran esfuerzo para llegar á la cima del monte donde se divisaba la silueta de una ermita.

La nieve agitada por el viento, se clavaba en su rostro como ducha de alfileres, haciendo más penosa su ascensión; un esfuerzo más, y logró alcanzar la meseta, dirigiéndose á la puerta del santuario para refugiarse del temporal y descansar del largo y penoso viaje.

Era el santuario una de esas ermitas que existen en casi todos los pueblos de Castilla, llamadas *Humilladero*, y en las que se venera la imagen de Jesús Crucificado. Pequeña, sencilla, limpia ante modesto altar adornado con flores artificiales y cubiertas las paredes de exvotos, eran testimonio de la gran devoción que los habitantes de aquel pueblo tenían al Divino Redentor. Una lámpara ardía en el centro y á la claridad de sus rayos pudimos distinguir las facciones de aquel viajero, que acercándose lentamente cayó de hinojos en muda oración, derramando abundantes lágrimas que decían cuan grande era el pesar que le embargaba.

Aquel hombre era joven, muy joven, y sin embargo parecía un viejo; era alto, su barba fina y desaliñada, su traje aunque ya deformado y deteriorado, denunciaban al hombre de porte elegante y distinguidos modales.

Tan abstraído estaba en su oración, que no se daba cuenta del ruido y algazara que se sentía en el pueblo situado solo á unos cien metros al pie de la ermita; mas de repente el estruendo de panderetas, zamponas, cascabeles; que se aproxima al pueblo, le hizo levantarse y salir de su meditación.

De repente el ruido cesó, y la voz atiplada y sonora de un niño, entonaba la siguiente copla:

Esta noche es Nochebuena,
y no es noche de dormir,
que está la Virgen de parto,
y á las doce ha de parir.

Acto seguido al compás de los instrumentos, el coro de voces repetía el estribillo:

Venid pastorcitos,
venid á adorar
al Rey de los Cielos
que ha venido ya.

—Sí, es verdad—decía nuestro joven dirigiendo su suplicante mirada al Divino Redentor.—Esta noche es Nochebuena! Esta es la noche en que obrastéis Señor el sublime misterio de la redención del género humano. ¡Haced, Señor, que sea esta la noche en que cesen mis infortunios! ¡Haced, que la oveja descarriada sea admitida en el rebaño! ¡Desarmar, Señor, la justa cólera de mi ofendido padre y que me otorgue su perdón! ¡Tened compasión de mi pobre madre á quien mis infamias han desgarrado el corazón, pero cuyas oraciones han conseguido que Vos me traeráis á buen camino! En este mismo sitio hace ocho años cuando mi alucinada imaginación me arrancó del hogar paterno para lanzarme en el bullicio del mundo; al despedirme de mi querida madre estrechándome en sus amantes brazos, me dijo: «Hijo mío, si algún día los azahares de la suerte ó la ingratitud de los hombres destrozan tu corazón; acuérdate de tu madre y del que en el Gólgota murió por nosotros, de ese Cristo bendito á quien desde niño te enseñé á venerar y á cuya protección te encomendé.» Y á la vez que me colgaba del cuello una medalla de la Virgen de la Fuensanta que ella llevó toda su vida, dándome el último ósculo, me decía: «que El y la Santísima Virgen te amparen y protejan.»

Así suplicaba aquel desventurado joven, preñados sus ojos de lágrimas de dolor que desde el fondo de su alma asomaban á ellos. El mundo había sido para él un desierto horrible, un camino sembrado de espinas.

La sociedad, terrible escalpelo de la desgracia, se había complacido el arrancar de su corazón una por una las risueñas esperanzas de su vida.

Fortalecido con esta oración y venciendo el temor que le embargaba, hizo ademán resuelto de dirigirse á la casa paterna, soberbio edificio solariego que se destacaba por su altura de las demás casas del pueblo. Un foco de luz eléctrica iluminaba la fachada y hería directamente el escudo de blasones que atestiguaba la nobleza de sus dueños.

A la vista del escudo, el joven se detiene, tiembla y dice: «No puedo, Señor, no puedo! Aún resuenan en mis oídos las palabras de mi padre cuando al despedirme me decía señalando ese noble escudo. «Mira, Jesús, hijo mío, ninguno de tus antecesores manchó esos blasones, si alguno los manchare, su apellido será borrado y no podrá cruzar los umbrales de esta casa. Sé bueno y honrado y que Dios te proteja.»

—Yo no fui bueno ni honrado; yo llené de todo ese escudo que encierra una historia de nobleza y de hidalguía y mi padre severo, cuyo único orgullo se cifra en el ilustre é inmaculado linaje; será inflexible, será justo, y me arrojará de su casa como al ladrón de su honra. Pero... ¡y mi madre! ¡y aquella santa mujer á quien tantas y tan

grandes penas he causado! Sí, ya sé que es madre y me perdonará, que sus más anhelantes deseos serán estrecharme en sus brazos ¡pero llegaré á ellos! La añadiré un pesar más al verme en su presencia arrojado de la casa por mi padre! ¡Qué haré, Dios mío, iluminadme en esta mortal angustia!

Torturada el alma con estas dudas, se sentó en el pozo de piedra de la ermita, y por su imaginación calenturienta empezaron á cruzar los más tristes pensamientos y en medio de la gran excitación nerviosa de que estaba poseído no sentía, no se daba cuenta de la algazara y alegría que reinaba en el pueblo, ni mucho menos del intenso frío que reinaba en el ambiente, ni la densa nieve que caía encima de su cuerpo.

Por su excitado cerebro pasaban las escenas que formaban el drama de su vida, y allí sin testigos, á solas con su conciencia, empezó á recordar los hechos y circunstancias que le habían conducido á tan lamentable situación.

Recordaba los años de su niñez, transcurridos con aquella angelical candidez, encanto de sus padres y admiración de sus vecinos; recordaba los mimos, las caricias de que fué objeto, sus inocentes juegos, el aprecio de sus maestros, el cariño de sus condiscípulos y amigos y los felices días de su adolescencia corriendo y triscando por aquellas hermosas alamedas, por los montes de su nunca olvidado pueblo. Comparaba la noble franqueza, el afecto sincero de aquellos rústicos aldeanos sus vecinos, con la redomada hipocresía de la alta sociedad y las falsas amistades de los círculos, casinos y teatros.

En su imaginación se dibujaban las escenas de despedida que dejamos narradas y la alegría de que iba poseído al caminar hacia la corte, donde él creía conquistar honores y brillar en la sociedad. En su mente estaban grabados los hechos de los primeros años de su vida de estudiante, y como por su inexperiencia y por su candor se dejó guiar de malos compañeros que empezaron por hacerle perder el amor al estudio, haciéndole frecuentar los billares, los cafés, los espectáculos y teatros de ese género inculto, que poco á poco van infiltrando en los jóvenes los gérmenes de la inmoralidad. Recordaba como él, poco á poco fué haciéndose indiferente, descortés, desatento, huyendo de los centros docentes, desoyendo los consejos de las personas amigas, mintiendo siempre á sus padres, olvidándose de ellos y derrochando en vicios y orgías las cuantiosas sumas que con enredos y engaños le enviaban.

Y recordaba con horror aquella fatalísima noche en una casa de juego, cuando ya los tahures acalorados por las emociones de la partida y turbados por los vapores del alcohol se vinieron á las manos en riña tumultuosa, y entre blasfemias é insultos groseros se esgrimían las facas y puñales, alternando con disparos de armas de fuego; apagada la luz, y sin que nadie supiera quien hería á quien, al presentarse la autoridad encontraron un hombre muerto y otros heridos. No olvidaba los apuros que pasó para escapar de la justicia, caminando disfrazado por extraviadas veredas hasta llegar al puerto donde confundido entre algunos desgraciados emigrantes logró salir de España. Ni los trabajos durante la travesía, en aquellos días de amargura cuando la fiebre del oro le llevó á la Alasha, sufriendo las inclemencias de aquel clima frío y viéndose incapacitado para los rudos trabajos, para los que no tenía hábito ni fuerzas, dicese errante en país lejano, descendiendo hasta los oficios más humildes, pasando hambre y miseria hasta que tantas y tantas desventuras le llevaron enfermo y extenuado á ocupar una humilde cama de un benéfico hospital.

No recordaba los días que en aquel santo refugio estuvo luchando con la muerte, pero sí claramente se le aparecía la imagen de aquella Santa Hermana de la Caridad, que también le cuidó, que le reconoció por la medalla de la Virgen de la Fuensanta que llevaba al cuello como hijo de una de sus compañeras de Colegio.

Aquella hija de San Vicente fué la que después de curarle y fortalecerle el espíritu, evocando en él los recuerdos de su niñez, los sanos principios en que se había educado, los sabios y morales consejos que su cristiana y virtuosa madre habían sembrado en su corazón, y finalmente la lectura de aquellos hermosos libros que para distraerle le proporcionaba, entre los que encontró aquella hermosa parábola del Evangelio «El hijo pródigo» donde Jesús nos enseñó cuan grande es el amor del padre que perdona siempre los delitos de sus hijos por grandes que sean; cuando ellos profundamente arrepentidos y humillados imploran su perdón, y finalmente los medios de que la humilde sierva se valió para facilitarle el pasaje hasta el puerto de España donde desembarcó.

Profundamente abstraído, no sentía que el frío de la noche y la humedad de la nieve habían entumecido sus miembros y que la debilidad y el cansancio fueron apoderándose de él, quedando sin sentido y desfallecido por completo.

En el pueblo reinaba la alegría y el barullo propio de la Nochebuena; por las calles discurrían los muchachos, en los corros á las puertas de los vecinos y en los establecimientos se comentaban los sucesos de otros años y todos recordaban la solemnidad con que se celebraba la fiesta en la casa de los señores de la Villa que así llama-

ban á D. Ignacio y D. María, la excepcional misa del gallo que se decía en la capilla de la casa y los aguinaldos que se daban á los servidores y aquel árbol de Noel, cargado de regalos para los niños pobres, aquella espléndida mesa con que obsequiaban á todos los vecinos que querían asistir á la fiesta.

Mas desde que se marchó el señorito Jesús, y mas desde que con sus calaveradas y su conducta habian sembrado el llanto y la tristeza en aquella casa todo se habia concluido. Nadie sabia de él, su paradero era ignorado, y nadie se atrevía á preguntar á D. Ignacio; pues este decía: que su hijo habia muerto aludiendo á que aunque viviera habia muerto para él.

Así comentaban y discurrían, despachándose cada uno á su gusto contando las más estupendas historias y aventuras de nuestro joven cuando el ladrido prolongado y lastimero de unos perros y las voces de ¡socorro! ¡socorro! que se sentían en dirección á la ermita, hicieron callar á todos y dirigirse hacia el sitio en que se preferían.

Pocos instantes después nuestro desgraciado Jesús era conducido exánime en brazos de robustos mozos á la casa del Médico, para que le prestara los auxilios de la ciencia: si es que todavía podían llegar á tiempo. Tan desfigurado estaba, que no fué reconocido por ninguno de sus convecinos, aunque era bien extraño lo que contaba Periquillo el rabadán que fué quien le encontró; decía el rapaz á los que le preguntaban.—«Venía yo por la cañada, cuando los perros el Lobato y la Pinta que como viejos van á la cabeza del ganado, empezaron á rastrear y se dirigieron á la ermita; á los pocos momentos, empezaron á ladrar como acostumbra á hacerlo cuando se encuentran una oveja perdida, me dirigí al sitio y los vi encima de ese señor desconocido que estaba caído y cubierto de nieve y al parecer muerto: pero lo que más me llamó la atención; fué, las caricias que le hacían, la alegría que denotaban con sus aullidos, como si reconocieran á un antiguo dueño. Le llamé repetidas veces y creyéndole difunto, empecé á pedir socorro; lo demás, ya lo sabeis».

Pocos momentos después el señor Cura, el Farmacéutico y algunas personas notables de la villa, acudieron á casa del Médico á cuya puerta los vecinos continuaban queriendo descubrir el misterio de aquel suceso.

Trascurridos unos minutos, el señor Cura salió de la casa del Médico y tranquilizando á los curiosos que estaban á la puerta, se dirigió presuroso á casa de D. Ignacio.

Cerrados en el despacho discutían... D. Ignacio no transigía ni aun ante las lágrimas y las súplicas de su esposa, que partido el corazón quería volar donde se encontraba su hijo,

Por último el Sacerdote alzando la voz dijo después de apurar mil razones. Tened presente que Dios nos mandó que perdonemos, para que seamos perdonados; sin cuya condición, no se nos abrirán las puertas del Cielo. Además vos fuisteis inconscientemente la culpa del mal de vuestro hijo, porque aterrado á vuestras antiguas tradiciones; desconocer del mundo, y juzgando á los hombres como debieron ser y no como son: mandásteis á vuestro hijo joven incauto y sin malicia solo y sin guía al mar proceloso de las pasiones como débil barquilla, y que extraño es que naufragara y hoy que el naufragado viene á refugiarse al puerto de salvación, cometerais la inhumanidad de rechazarle para que falto de fuerzas se ahogue No, por Dios...

Estas razones y las ardientes súplicas de D. María ablandaron su corazón y consintió recibir al hijo después que le pidiera perdón.

No podemos describir las escenas que sucedieron á la entrada de aquel pobre joven en la casa paterna. Ni las lágrimas de alegría que aquella buena madre derramaba estrechando contra su corazón al querido hijo.... Ni el acto conmovedor al humillarse y pedir perdón á su padre.... pues no pudiendo contener su emoción se arrojó en sus brazos, colmándole de caricias.

La campana de la capilla empezó á lanzar al aire sus más alegres notas, llamando á los vecinos para la tradicional misa de media noche: por la villa circuló la noticia con la velocidad del rayo, y todos los vecinos acudieron presurosos á saludar al recién venido y felicitar á sus padres.

Poco después se verificaba la ceremonia con la sumptuosidad de todos los años obsequiando á todos los vecinos, quienes no cesaban de aclamar á Jesús Salvador Nuestro, que se habia cignado devolver aquél otro Jesús á la villa.

Algunos años después de este suceso visitamos Villa Alegre y fuimos sorprendidos por las mejoras introducidas en él; estaba completamente reformado. Sus campos se cultivaban con los adelantos de la ciencia agronómica ya no se veía el antiguo arado romano, que habia sido sustituido por los Parsons, Brabant, etc., rodillos, arados de múltiples rejas, segadoras. Los labradores hablaban de Química Agrícola como maestros consumados, conocían perfectamente la composición de las tierras y los abonos químicos y orgánicos, que con profusión empleaban.

Existían constituidos sindicatos, caja de ahorros de crédito y cooperativas que les facilitaban con gran descuento todos los artículos que necesitaban para el consumo y las explotaciones.

Existían escuelas modelos, con excelentes profesores bien dotados, y la higiene, la cultura, reinaban por excepción...

Aquél pueblo modelo, deben su manera de ser, á las enseñanzas de D. Jesús, quien á su vez habia aprendido en su viaje de desventuras en las regiones agrícolas donde la necesidad le obligó á aprender todo aquello. Provando una vez más, los medios de que la Providencia se vale para hacer el bien puesto que se hubiera seguido las inclinaciones en que le educaron para el gran mundo probablemente hubiera abandonado su villa y así aprendió en el libro del trabajo y las tribulaciones la manera de aprender lo necesario para la vida y siendo maestro de los demás.

Si muchos de los hijos de Agricultores que alucinados por el aparente brillo de las carreras, se dedicaran á estudiar agricultura á la vez que aumentarían el caudal de sus casas, enseñaran á los pobres colonos que no pueden aprender por carecer de medios y así sería como regeneraríamos á nuestra Nación.

Angel Barroso.

SUSCRIPCIÓN

para construir en la iglesia de los Padres Pasionistas, un altar en honor del Beato Gabriel de la Dolorosa.

CANTIDADES RECIBIDAS

Table with 2 columns: Donor name and amount. Total: 1584,50

(Continuará)

Información Mercantil

Sigue la calma en todas las partes, continuando estacionados los precios. En esta villa durante la semana entraron bastantes carros de trigo que se pagaron á 49 reales. Los demás cereales sin alteración.

Lotería de Navidad

Sorteo del 22 de Diciembre de 1908

Table with 2 columns: Prize amount and number of winners.

Noticias

La subasta de los arbitrios, despacho de carnes, peso público y matadero, fueron adjudicadas á don Gregorio Chicote.

La del arbitrio de saca ó enseña de vino lo fué á D. Timoteo Díez.

La de puestos públicos y rodaje quedó desierta por falta de licitadores.

Hemos tenido la satisfacción de tener unos días entre nosotros, al eminente Profesor de Estudios Agrícolas de Cataluña, D. Rafael Mis y Deás, que viene de paso de Galicia, León y Palencia, donde ha dado notables conferencias de repoblación de la vid americana.

Llamamos la atención de quien corresponda del estado de los muebles del Juzgado municipal, cuyos sillones se hallan desvencijados y rotos al extremo que no pueden sentarse los señores que componen el Tribunal sin peligro á romperse algo.

Es ridículo que en una villa como esta, se tenga tan poca consideración al Tribunal municipal.

Por el Agente Sr. Hermosilla, se ha empezado los trabajos para el estudio de reforma de la traída de aguas.

Ha sido nombrado Juez de Instrucción de Carrrión de los Condes, D. Angel Taladriz, hijo del notable jurisconsulto del mismo nombre.

Segun los datos suministrados por la Compañía Azucarera de Valladolid, se han embarcado en esta estación 273 vagones, habiendo dado principio la contrata para el año próximo y repartir la semilla, para que la siembra se efectúe lo más pronto posible, con el fin de que la planta adquiera vigor y pueda resistir la invasión de la pulga, se advierte que los empleados de la Compañía visitarán los pueblos y los días de mercado estarán en la oficina de esta villa.

Por el distrito del Barco de Valdeorras, ha sido proclamado diputado á Cortes, el conocido Abogado D. Juan Gamazo y Abarca, hijo del eminente y malogrado castellano D. Germán Gamazo.

Felicitamos al novel diputado y le deseamos siga las enseñanzas de su padre que tanto hizo por la Nación y especialmente por los agricultores.

LIBROS RECIBIDOS

La acreditada é importante casa editorial de Valentín Acha, Córcega 238 Barcelona, ha tenido la atención de mandarnos las obras siguientes:

Nuevo Manual de Medicina Veterinaria Homeopática del célebre profesor Alemán J. A. Gunther. Es un hermoso tratado; lujosamente editado, muy necesario para los profesores Veterinarios, labradores y ganaderos; donde estudia con claridad las enfermedades y tratamiento de las enfermedades del Caballo, el Buey y la Vaca de leche, y las especies de los animales domésticos; precio diez pesetas.

Cultivo, Injerto y Poda de los Árboles frutales. Interesante folleto, indispensable al agricultor, al horticultor y al viticultor, escrito por el eminente Ingeniero Agrónomo Francés M. Barrón; ilustrado con láminas y viñetas que le hacen más comprensible, precio 3'50 pesetas.

La dirección de este Semanario dará cuantos informes se necesiten, para la adquisición de las obras.

De otras muy importantes nos ocuparemos en otros números.

Sección de anuncios

Se garantiza la autenticidad de las plantas que se nos piden

Para pedidos de importancia

PEDIR INFORMES Y OS CONVENIREIS

PRECIOS ESPECIALES

PLACIDO CATALAN

BRETÓN DE LOS HERREROS, 26-27 (Logroño)

No comprar VIDES sin consultar precios con esta casa

Casa importante de Vides Americanas

La Vitícola Logroñesa

Grandes existencias de injertos, barbados y estacas de todas dimensiones

ANEMIA.-Hemoglobina líquida Dr. Grau

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, es un medicamento infalible para curar la anemia, palidez, clorosis y pobreza de sangre. Favorece muy eficazmente el desarrollo de las jóvenes.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, es de resultados positivos y constantes en la anemia, clorosis, linfatismo, escrófulas, menstruaciones difíciles y dolorosas y en todas las enfermedades, cuyo origen es la debilidad y pobreza de sangre.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, usándola en la edad del crecimiento, facilita y regulariza los periodos de las jóvenes, contribuyendo a su completo desarrollo.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, tiene una acción pronta, enérgica y rápida, y por su poder nutritivo, tónico y fortalece las funciones de la vida, no teniendo rival para normalizar las pérdidas de sangre por hemorragias en las parturientas.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, es de resultados admirables en el desarrollo y crecimiento de los niños, cuya constitución es débil y raquítica.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, no produce perturbaciones al estómago, ni irritaciones, ni estreñimientos, como acontece casi siempre con los demás preparados ferruginosos. Es el principio ferruginoso natural de la sangre contenido en los globos rojos de la misma, á los cuales imprime el color y la acción fisiológica. Se toma antes de las comidas, disolviendo el contenido del tubo en dos cucharaditas de agua azucarada.

LA HEMOGLOBINA LIQUIDA DR. GRAU ha sido aprobada por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Premiada con medalla de plata por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. En la Exposición Internacional de Viena de 1904, ha obtenido la más alta recompensa ó sea: Medalla de Oro é Insignia de honor.

Pídase en Farmacias y Droguerías y en Peñafiel en casa de **D. PEDRO DE LA VILLA**

Campos Elíseos de Lérica

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. FRANCISCO VIDAL Y GODINA

Specialidades que recomiendan á esta antigüa acreditada casa:

ARBOLES FRUTALES en grandes cantidades de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

VIDES AMERICANAS

INJERTOS BARBADOS ESTACILLAS

de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad

Precios muy económicos en pedidos de alguna importancia

LOS MEJORES DEL MUNDO, CHOCOLATES

de Joaquín Orús (Zaragoza)

Marca escudo de la Virgen del Carmen

Fábrica modelo movida por electricidad. La de más producción de Aragón. La única que elabora sus chocolates á la vista del público y prueba así que no hay otro más rico ni mejor elaborado.

DEPÓSITO EXCLUSIVO PARA LA VENTA:

Sres. Don José Valiente é Hijo

Vega-Sicilia FINCA DE HERRERO

Estación: QUINTANILLA DE ABAJO

Se venden materiales de Tejera de 1.ª calidad á los precios siguientes:

Ladrillo á 2'50 pesetas el 100. Baldosa á 3'50 el 100.

Teja á 2'75 id., id., id.

Hay LENAS en venta.—Dirigirse al Administrador.

RELOJERÍA DE CELESTINO DE JUANA GONZALEZ

Venta de relojes garantizados de todas clases y gran estudio en cadenas. Colocación y composuras de relojes de torre.

Se hacen con perfección toda clase de trabajos y encargos de relojería

AL CONTADO Y A PLAZOS PARA LOS MUNICIPIOS

RENTE A LOS PP. PASIONISTAS

Próximo al juego de pelota (Peñafiel)

Para vestir con elegancia y economía

Gregorio Hernández

Boulevard, 29 y Constitución, 7

VALLADOLID

Gran medalla de oro: Exposición 1906

Taller de Mármoles de JULIAN CONDE

DESPECHO: Santander, 6 y Zurriaga, 30—Valladolid

Casa especial en trabajos para Cementerios.

Capillas, Altares, Panteones, Sarcófagos, Tumbas, Pedestales, Estátuas, Lápidas, etc., etc.

Construye toda clase de obras de Arquitectura, Escultura y Adorno en mármol y piedra.

Chimeneas, Baños, Pilas; Fregaderos, Mosaicos, etc., etc.

Mármoles de todas clases y colores nacionales y extranjeros.

Maquinaria Agrícola é Industrias Técnicas

Garteiz Hermanos, Yermo y Compañía

BILBAO-VALLADOLID

Maquinaria agrícola de todas clases.

Sembradoras Hoosier-Garteiz

Aventadoras, Cribas, Arados, Gradas, Rodillos, Cultivadores, Arrobaderas, Cortapajas, Trituradores, Bombas y Molinos de viento, Prensas para paja y heno, etcétera.—Segadoras, Guadanadoras, Rastrillos y afiladoras Mc. Cormick—Trilladoras á vapor de todos los tipos.

PRESNAS Y PISADORAS PARA UVA.—MAQUINARIA INDUSTRIAL

Catálogos y presupuestos á quien los solicite

Valladolid: DEPÓSITO EN RIOSECO: Calle Ancha, número 1.

Avenida de Alfonso XIII, 8 y 9

ABONOS QUIMICOS de alta riqueza garantizada

PEDRO de la VILLA

FARMACÉUTICO Peñafiel

Abonos especiales para cada tierra y cultivo. Análisis de tierras. Información gratuita sobre el empleo racional de los ABONOS.

VIDES AMERICANAS.—Marcial Ombrás

Director Propietario en SANTOVENIA (Valladolid)

Casa la más antigua y la más acreditada de España para la producción de INJERTOS, BARBADOS y ESTACAS, adaptables á todos los terrenos y que en grande escala se cultivan en estos criaderos en Santovenia.

CASA FUNDADA EN FRANCIA EN 1880

con Sucursales en Figueras en 1886 y en Santovenia en 1904.

Única casa premiada con cuatro medallas de oro y diploma de honor.

Temporada de plantación 1908-1909

La Vitícola Riojana de los Sres. Castilla y Latorre

ALFARO (Rioja)

Importantes viveros y plantaciones

de Cepas Americanas

150.000 pies madres seleccionados

Solo ocho variedades reconocidas las mejores consúltase el CARNET DEL VITICULTOR que ofrecemos gratuitamente y remitimos si se pide.

Grandes existencias de Injertos Barbados y Estacas de todas dimensiones

VARIEDADES INJERTADAS

Garnacha; Tempranillo-Tinto Aragonés-Vicivera; Cariñena-Mazuella; Graciano de Alfaro-Vidao Blasco-Aragon; Graciano de Rioja; Viura; Moscatel gordo; Chasselas-dosé;

Sobre Rupestris de Lot; Riparia x Rup 3309; Aramón x Rup G. número 1; Mourv x Rup 1202; Aramón x Rup número 9; Chasselas x B¹ 41 B; Rip x B¹ 420 A.

BARBADOS Y ESTACAS DE ESTAS VARIEDADES

OCHO MILLONES DE PLANTAS AMERICANAS A LA VENTA

Pídase la tarifa de precios para la temporada 1908-1909

DIRECCIÓN: Sres. Castilla y Latorre, Alfaro (Rioja)